

C A R

PANORAMA MENSUAL D

AÑO I

N.º II

DIRECCION:

ENERO 15 DE 1930

Julio Sigüenza - Alf

J U V E N T U D EVOCACION DEL MAESTRO

Después de un buen verano que se ha prolongado hasta la otoñada, cuando en la aldea los pámpanos se tiñen de oro y los erizos de las castañas comienzan a hostear expulsando sus muelas gruesas y negras, me encuentro en la ciudad con la juventud de Galicia. Fuera tópicos: con la verdadera y auténtica juventud. Con la juventud que estudia, que piensa y que sueña. No hay otra. Los veinte, los treinta años que pasan de largo al lado de esto no es juventud. Es otra cosa...

El azar los ha reunido aquí. El azar tiene sus leyes inconocibles, pero no es tonto de caprote, y muchas veces es el factor al que debemos nuestros mejores hallazgos. ¿Por qué están aquí estos cuatros auténticos jóvenes gallegos, cada uno con su cuño personal y su procedencia nativa distinta, pero con un mismo hilo de oro enhebrando sus almas, si aquí nada han de tejer y han de aburrirse — si es capaz de aburrirse quien habla consigo mismo — a no ser que hundan los ojos en el paisaje y se asomen a las aguas marinas para captar los matices cambiantes de la bahía maravillosa, oteén por encima de las Cies la ruta atlántica — cronicón de epopeya y quimera de hoy y de mañana — y refresquen el espíritu en la fuente vital del contorno marino, junto al bravo marinero con su ingenua braveza? Marinero en tierra, sí, pero sobre todo, marinero en el mar.

xxx

Rafael Dieste, Fernández Mazas, "Johan Carballeira", Caramifias. El pensamiento y el arte que se buscan tras de los siglos y que llenan en todo tiempo el orbe de las esperanzas, el orbe de los ensueños y las ansias fecundas. La inquietud que no se remansa — para corromperse y morir — en las turbias realidades y que, como en el verso de Curros, lleva en la frente una estrella y en los labios un cantar. Faltaban algunos que otros jóvenes, sin duda, a esta reunión convocada por no sé qué voces inaudibles y arcanas; acaso por las voces entrañables de la tierra, de la propia tellus gallega aislada de los espacios lejanos, sumida en un ensueño vegetal y sólo en conexión con ellos por las antenas espirituales de esta juventud. El espíritu en su propio mundo nutriz proyectándose hacia lo universal.

Fuera de esta juventud — creédmelo — nada, en todo el redondel ibérico.

Una fermentación honda, imponderable, sí; pero cuyo elemento principal, genésico, morfológico es la levadura juvenil. La juventud gallega — esta juventud — percibe con fina puntería el objetivo de las inquietudes.

xxx

Hemos consagrado un domingo a Miguel de Unamuno. Tibieza y emoción y calor de confianza en el recinto. La solidaridad se afinca en lo más íntimo, en lo más profundo: en la conciencia del ser y en la trayectoria — en el camino ancho y soleado — del espíritu. Todo el maestro estaba aquí, con las angustias de su agonía con Dios para verle el rostro y arrancarle el secreto, forcejeando con la paradoja terrible de este anhelo y el anhelo de inmortalidad, porque quien ve a Dios se muere... Estaba aquí en estas páginas de hace cuatro lustros, henchidas del aliento de una hispanidad esculpida en los mármoles de la más profunda cantera autóctona veteada por el impulso contradictorio de la mística y el libre examen, lucha íntima entre el sedimento de la tradición elaborada a sangre y fuego y el ímpetu racionalista que se enfrenta con Dios, con la vida y con la muerte; el combate desesperado entre el sentimiento y la razón, entre la verdad dictada y muerta y el anhelo de la verdad buscada y viva. Páginas vueltas a leer ahora con el entrecruzamiento de una modestia que, al evocar el magisterio espiritual del egregio español, se nos aparece íntegra y transparente su figura a través de sus vicisitudes sobre el yermo dramático, y a un fervoroso sentimiento de adhesión acendrado casi en la infancia sustituye hoy un sentimiento de filiación.

Nadie como él pudo haber creado, con los ingredientes de sí mismo, un personaje transfundido ya al arte con vida inmortal y eterna, con alma que es trasunto de la propia alma, porque es un hombre, nada menos que todo un hombre...

Roberto BLANCO TORRES.

CARTEL

Advierte que no publicará más colaboraciones que aquellas que hayan sido expresamente solicitadas por su dirección.